

# El acebo y el enebro

En las faldas de la sierra de Prádena proliferan los bosques de **acebos** (*Ilex aquifolium*) y **enebros** (*Juniperus thurifera*). Sus orígenes se remontan a épocas remotas en las que el clima era diferente al actual. Han sido testigos de otro tiempo.

## El acebo

Es un árbol de pequeño porte que, en Prádena, no sobrepasa los 10 m de altura, a pesar de aparecer ejemplares muy viejos. Se puede **distinguir fácilmente** por su follaje denso, oscuro y lustroso. **Sus hojas son verde oscuras y muy brillantes.** Son además muy rígidas, de forma oval, con el borde ondulado provisto de dientes fuertemente espinosos. Estos dientes le sirven para protegerse de los herbívoros; aunque, en las partes altas, tienden a desaparecer. Otra característica son sus llamativos **frutos de color rojo vivo**, que maduran a partir de octubre y visten a la acebeda de un hermoso traje invernal. Es, además, un **árbol dioico**, con pies masculinos y femeninos.

Durante un largo periodo, hasta hace, aproximadamente, 40 millones de años, un clima subtropical dominaba Europa. Es, en estas condiciones climáticas, cuando **surge el acebo**. Posteriormente, se adaptó a los periodos más fríos y secos refugiándose en las zonas húmedas y umbrosas de las montañas, sobretodo del norte peninsular.

Es un árbol que ha tenido diversos usos en la sierra. Los brotes tiernos se utilizaban como **forraje** para las vacas; con la corteza se elaboraba **liga** para cazar pájaros y las ramas se usan, aún hoy en día, como **ramo protector**. Su **madera es muy apreciada** por ser fuerte y dura. De hecho, los palos de las danzas del paloteo de Gallegos eran de acebo. En la actualidad es un **árbol protegido** en Castilla y León.



Hojas y frutos del acebo



Hojas y frutos del enebro

## El enebro o sabina albar

Suele tener entre 4 y 12 m de altura. Presenta un **tronco corto, retorcido y grueso** en los árboles más viejos, que en Prádena alcanzan los 300 años. **Las hojas** de los ejemplares adultos tienen **forma de escama**, disponiéndose de tal manera, que la punta de cada una cubre la base de la siguiente. **El fruto**, denominado **arcéstita**, es una falsa baya. Según su grado de madurez, pasa de color verde a negro azulado.

Los botánicos consideran al enebro un **bosque relicto**. Esto es, la muestra de un paisaje vegetal que dominó Europa hace millones de años, cuando el clima era frío y seco. Se han encontrado restos de esta especie con una antigüedad superior a los 65 millones de años. No obstante, ha sobrevivido hasta nuestros días, como traído al presente a través del túnel del tiempo.

El enebro, como se conoce a este árbol en Segovia, es muy querido por los habitantes de esta zona de la sierra; puesto que de él **todo se aprovecha**, sobre todo su madera. Esta es muy dura y resistente, por lo que se utilizó para la **construcción**. Además es aromática, usándose como **antipolilla** y, en forma de incienso, para **desinfectar el ambiente**. Con este fin, se hacían grandes hogueras de enebro para evitar la propagación de pestes en las plazas de los pueblos, incluso en Segovia capital.



Enebro

# Bosques de gran valor botánico

## La acebeda

Normalmente el acebo es un árbol que vive aislado o formando pequeños grupos, por lo que es muy poco frecuente encontrar bosques de esta especie. Las principales acebedas se localizan en las montañas del noroeste y el centro peninsular, entre las que se encuentra la de Prádena. Esta originalidad otorga a la acebeda un alto valor botánico.

El acebo forma un bosque muy denso, en el que penetra muy poca luz. Por ello, posee un pobre sotobosque, en el que las escasas plantas que existen están adaptadas a la umbría. Este es el caso de la **Hierba de San Roberto** (*Geranium robertianum*), pequeño geranio silvestre de flores rosadas.



Hierba de San Roberto



Aligustre

Entremezcladas con las zonas más densas del acebal, se encuentran otras adeshadas, aprovechadas para el ganado. En ellas, el acebo se mezcla con viejos ejemplares de **roble** (*Quercus pyrenaica*), así como con arbustos que en Segovia son poco frecuentes. Entre ellos, destacan el **aligustre** (*Ligustrum vulgare*) y el **serbal de los cazadores** (*Sorbus aucuparia*). El primero tiene las flores blancas agrupadas en racimos, que fructifican en unas bayas negras.

El serbal también tiene las flores blancas, pero éstas se agrupan a la misma altura y se transforman en llamativos frutos de color naranja intenso o bermellón.



Serbal de los cazadores

## El enebro

Al contrario que el acebo, el enebro forma originales bosques en los que los árboles aparecen muy separados entre sí. Este aspecto despejado es el que favoreció, como nos cuenta El Cantar del Mio Cid, que este guerrero viajara por enebrales hasta llegar a su destierro valenciano, evitando así las emboscadas.

El carácter abierto de este bosque permite que aparezcan diversas especies de arbustos, que podemos observar en la ruta:

El **jabino** o enebro común (*Juniperus communis*) se reconoce por sus hojas en forma de aguja, con una banda blanca a lo largo del haz. Se puede confundir con ejemplares jóvenes de *J. thurifera*, ya que éstos también tienen las hojas aciculares.



Jabino

La **botonera** (*Santolina rosmarinifolia*) es muy común en toda la sierra. Es fácil de distinguir por sus inflorescencias terminales con forma de botón amarillo.



Botonera

El **tomillo salsero** (*Thymus zygis*) se diferencia de sus congéneres por su característico olor, su bajo porte y por tener las flores, de color blanco intenso, agrupadas en inflorescencias terminales. Su nombre proviene de su uso como condimento en los guisos.



Tomillo salsero

# La despensa invernal de la fauna

Tanto la acebeda como el enebro son lugares en los que se encuentra abundante fauna. Los frutos de estos árboles proporcionan un sustento importante durante el invierno, época en la que la comida es más escasa.



Mirlo

Los frutos del acebo, con su color rojo intenso, llaman la atención en los fríos días invernales a multitud de animales, al ser muy nutritivos. El acebo también se ve beneficiado, debido a que, su semilla, en el interior del fruto, es dispersada a gran distancia.



Alcaudón real



Estornino negro

Uno de estos animales es el **mirlo** (*Turdus merula*), que podemos observar en multitud de espacios, pero es en los bosques donde encuentra su hábitat natural. Otra de las aves que suele aprovechar los frutos es el **alcaudón real** (*Lanius excubitor*), identificable por su pico curvado. El enebro, para poder germinar, necesita que sus frutos pasen a través del tubo digestivo de un ave. Una de ellas es el **estornino negro** (*Sturnus unicolor*), que forma grandes bandadas en invierno y se alimentan de estos.



Ratones de campo



Garduña

Entre los mamíferos, los pequeños **ratones de campo** (*Apodemus sylvaticus*) corretean entre los acebos, escondiendo semillas, como reserva, a lo largo del bosque. Estos son presa, en ocasiones, de la **garduña** (*Martes foina*), pequeño carnívoro que también come frutos, y en sus excrementos se suelen ver restos de semillas.

# Especies interesantes

Si realizamos esta ruta al atardecer de un día de verano, puede que pasen, volando rápidamente a nuestro lado, los cazadores de la noche, los murciélagos. En esta zona habita el **murciélago pequeño de herradura** (*Rhinolophus hipposideros*). Su nombre proviene de la forma de su hocico. Son animales altamente beneficiosos ya que ingieren gran cantidad de insectos, sobre todo moscas. En estos momentos son animales protegidos debido, entre otros factores, al declive de su población por falta de refugios.



Murciélago pequeño de herradura



Cerecilo

El **cerecillo** (*Lonicera xylosteum*) es un arbusto de ramas rojizas y hojas redondeadas. Sus frutos, de color rojo vivo, son altamente tóxicos. Lo podemos encontrar en los alrededores de la acebeda, en zonas húmedas y umbrosas.

Otro cazador alado, pero en este caso diurno, es el **azor** (*Accipiter gentilis*). Esta rapaz es un ave típicamente forestal, seleccionando el bosque en función de la abundancia de presas. Normalmente nidifica en pinares, pero utiliza otros bosques como el acebal o el enebro para cazar. Se alimenta, habitualmente, de pequeños pajarillos e incluso palomas. Son muy apreciados por los cetreros, lo que les ha llevado a tener problemas por el expolio de sus nidos.



Azor



Espino negro

El **espino negro** o **espino cervical** (*Rhamnus cathartica*) es un arbusto con ramillas espinosas, hojas ovaladas con el borde aserrado y frutos de color negro. De estos últimos se saca la base del color verde de las acuarelas. Necesita zonas húmedas en los bordes de bosques o riberas de ríos. Se localiza en la ribera del arroyo del Cuarto Perdido.



Ruta de flora y fauna por Prádena Testigos de Otro Tiempo

Segovia

Edita Prodestur Segovia

Ilustraciones José María Clémen

Textos Jorge Fernan y Marta García

Fotografías CENEAM

Diseño Dándole vueltas Estudio de Diseño

Juan Matute de Toro (Rhinolophus hipposideros) Jorge Fernan y Marta García

Remaqueación Carpasara - diseño gráfico

Imprime Imedia Artes Gráficas S.L.

JULIO 2017 DEPÓSITO LEGAL: SG-199/2013



www.turismocastillayleon.com 902 20 30 30

# Testigos de Otro Tiempo

## Ruta de flora y fauna por Prádena



### Inicio del recorrido

La ruta comienza en el aparcamiento que se encuentra a las afueras de Prádena en el Km 147,2 de la N-110. Aquí, un panel nos informa sobre los recursos de la zona.

### 1 Área recreativa

Al salir del aparcamiento, se coge el primer desvío que sale hacia la izquierda. Este camino deja a la derecha el área recreativa El Bardal, de la que veremos su vallado. Subimos siguiendo los carteles que señalizan la dirección de la Cañada Real Soriana Occidental. A lo largo del borde izquierdo del camino baja, desde la sierra, el arroyo del Cuarto Perdido.

### 2 El descansadero

El camino llega, en su punto más alto, a una zona de pradera más abierta, es el descansadero de la cañada. Un panel informativo nos habla de los usos de la cañada y ofrece datos sobre algunas especies de la zona. Atravesamos el descansadero por el camino, que continúa subiendo. Este enlaza con otro que gira hacia la derecha, siguiendo un muro de piedra. De frente, en la falda de la sierra, se distingue el verde intenso de la acebeda.

### 3 Arroyo del Cuarto Perdido

Llegamos a una puerta metálica verde que es necesario atravesar. Una vez cruzada, se coge el camino de la derecha que va pegado a un muro de piedra. Aquí aparecen los primeros acebos dispersos. Un poco más adelante, nos encontramos un arroyo que debemos cruzar y que, dependiendo de la época del año, tendrá más o menos agua. Pasado el arroyo, el camino da un fuerte giro hacia la derecha, después del cual debemos seguir un sendero poco marcado, que sigue paralelo a la sierra, en dirección sur.

### 4 La Acebeda

Estamos en la acebeda, en la cual nos internamos siguiendo el camino que la atraviesa de principio a fin. A lo largo del mismo, se puede observar que las zonas más densas de acebos están intercaladas con otras adeshadas, en las que medran viejos robles. Debemos estar atentos ya que aparecen ejemplares de aligustre y serbal de los cazadores.

### 5 La Dehesa

A la salida de la acebeda, nos encontramos ante una bifurcación. Aquí, se toma el desvío de la derecha que inicia el descenso, en dirección oeste. En este punto tenemos la oportunidad de ver algo extraordinario: robles y enebros juntos. Unos 500 m más abajo, es necesario cruzar una cancela que nos introduce en una finca ganadera. Estamos en el enebroal, en el que llaman la atención los viejos árboles con gruesos troncos de corteza retorcida. Siguiendo siempre por el camino que baja, se llega a una segunda cancela por la que saldremos de la finca.

### 6 Retorno a Prádena

Se continúa el descenso hasta que, a unos 750 m, cruza un camino bien marcado, el cual cogemos hacia la derecha. Un poco antes, nuestros pasos se encuentran de nuevo y por última vez con la cañada. Finalmente, aparece una cancela que impide el paso del ganado y que atravesamos. Se llega así al camino que habíamos seguido al principio de la ruta. Pero, en este caso, de bajada hacia el aparcamiento.

### Características de la ruta

Recorrido: circular

Punto de partida y llegada: aparcamiento cercano al área recreativa El Bardal, Prádena

Distancia: 6 km - 2 h 30 min

Dificultad: media

Desnivel: 200 m

Época recomendada: todo el año

Nivel de protección: Espacio Natural de la Sierra de Guadarrama y Red Natura 2000

### Buenas prácticas

- Después de atravesar cancelas es necesario volver a cerrarlas para evitar que se escape el ganado.
- Si se sale del camino marcado en la zona de la acebeda podemos causar daños en la vegetación y molestar a la fauna.
- Para observar la fauna es imprescindible guardar silencio.
- La vegetación del recorrido tiene un alto valor ecológico, recolectarla supondría una gran pérdida de biodiversidad. El acebo está protegido en Castilla y León.
- La basura se debe guardar y, en casa, desecharla en su contenedor apropiado.
- Los perros sueltos pueden molestar a la fauna.

### Recomendaciones

- En algunos tramos la ruta no está señalizada, por lo que se recomienda seguir las indicaciones del folleto.
- Para observar los frutos rojos del acebo, la mejor época de visita es de noviembre a febrero.
- No hay fuentes en el recorrido por lo que es conveniente llevar agua.

### Accesos

En autobús, desde Segovia salen tres autobuses a diario y uno en fin de semana.

En coche, a través de la carretera N-110 de Soria a Ávila. O por la carretera SG-V-2346 desde Valdesaz.



Cartografía: Mapa Topográfico Nacional de España escala 1:25.000 Hojas 458-I y 458-II. Centro Nacional de Información Geográfica



**Cñ** Cañada **Cr** Cruce poco visible **i** Panel Informativo **P** Aparcamiento **V** Vistas **—** RUTA



### Bibliografía recomendada

- WAA. 2005. Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica. Ed. Planeta.
- BLANCO, E. 1998. Diccionario de etnobotánica segoviana. Ed. Colección hombre y naturaleza.

